

Contestando tu PREGUNTA

Toda pregunta es digna de una respuesta, y si la pregunta inquieta el alma, la respuesta está en la Biblia.
Serie de preguntas y respuestas del programa de radio REVELACION y su director/orador, pastor Rolando de los Ríos

Lección 9

¿Vendrá Cristo visiblemente o en forma espiritual?

Pregunta:

“Siempre he creído en la venida de Cristo pero tengo alguna confusión ya que algunos me dicen que vendrá visible y otros, que aparecerá en forma secreta para llevarse a sus fieles. Hace poco alguien me aseguró que él ya vino hace años y que solamente lo vieron los que tuvieron fe. ¿Vendrá Cristo visiblemente o en forma espiritual?”

Entre las doctrinas más fundamentales de la iglesia cristiana se encuentra la de la parusía, o la segunda venida de Jesucristo a este mundo. Esta creencia está incluida en el Credo Apostólico como reflejo de los escritos del Nuevo Testamento.

La esperanza en el retorno del Señor se basa en su propia promesa. Poco antes de su muerte, Jesús le dijo a sus discípulos: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. (Juan 14: 1 – 3).

La fe en esa promesa se plasmó en las Escrituras neo testamentarias. De ello escribió el apóstol Pablo: “Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. (Tito 2: 12, 13).

También el apóstol Pedro confirmó esta promesa del Señor: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”. (2 Pedro 3: 9 – 13). Nótese que, aunque viene sorpresivamente, como ladrón, su venida será con estruendo poderoso.

Juan, el discípulo más cercano al Maestro, lo expresó también en sus escritos: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”. (1 Juan 3: 2).

El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, escrito por el mismo Juan, cierra su registro con un grito de esperanza en esa promesa del retorno del Señor: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús”. (Apocalipsis. 22: 20).

Algunos, se han atrevido a ir en contra de la aseveración del mismo Cristo, al fijar fechas para su venida. El Señor dijo que nadie sabe “ni el día ni la hora” de ese gran acontecimiento. Nadie tiene el dominio del tiempo, solo Dios. Desafortunadamente, no son pocos los que se han atrevido a desafiar las palabras de Jesús al respecto y han fijado fechas, una y otra vez, de su segunda venida. Recientemente, se han levantado voces asegurando que el retorno de Cristo a la tierra sería el 15 de octubre del año 2011. Sin una base bíblica consistente, esta predicción atrajo a muchos sinceros. La gran verdad es que la sinceridad no es suficiente si no estudiamos concienzudamente la Palabra de Dios con humildad y oración. Uno puede estar sinceramente equivocado, ¡pero equivocado!



Contestando tu PREGUNTA

Los que creyeron en la falsa profecía de que Cristo vendría en el día de ayer, sufrieron una gran desilusión y tendrán que afrontar la burla de los incrédulos. Solamente los que creemos en la promesa del Señor pero también creemos en que la fecha de su retorno pertenece solo a Dios, rogamos que estos pobres hermanos cristianos sean lo suficientemente humildes como para arrepentirse de ese error y regresen a la fe verdadera fundamentada en la Palabra de Dios.

A través de los siglos, los cristianos han estado esperando el retorno de Cristo. Ya que, como él mismo dijera, “nadie sabe ni el día ni la hora” de su advenimiento, la única forma de saber su cercanía es por medio de las múltiples señales que Jesús y sus apóstoles predijeron. En los Evangelios encontramos una serie de señales precursoras de diferentes índoles. Se nos habla de señales en el mundo político y bélico así como en el físico. Un mundo cada vez más inestable, amenazado constantemente por una destrucción masiva; el alarmante desequilibrio económico y las frecuentes calamidades naturales, nos revelan a las claras que algo grande está por ocurrir.

Pero la pregunta que se nos ha formulado es: ¿Vendrá Jesús visiblemente? Para responder a esta interrogante debemos ir de nuevo a la Biblia. En ella se nos revela la verdad sobre esto.

Con una clara ilustración, Jesús lo expresó así: “Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”. (Mateo 24: 23 – 27). No solo el relámpago es rápido sino que, además, su luz es imposible dejar de verla.

Se une a esta colección de textos claves, aquel en el que Lucas registra las palabras del mismo Cristo al decir: “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”. (Lucas 21: 25 – 27). ¡Claro está que Jesús será visto venir!

El error de fijar fechas ha minado la fe de muchos creyentes. En el año 1870, un jovencito de 18 años, Charles Taze Russell, fue impresionado por los estudios proféticos. No dudamos de su sinceridad pero sí de su conocimiento de las Escrituras cuando este joven “profetizó” que Jesús regresaría en 1874. Al no ocurrir el evento, Russell no cejó y, por medio de una aplicación antojadiza de una historia narrada en el libro de Daniel, llegó nuevamente a poner fecha a la venida de Cristo, esta vez en el año 1914. Nuevamente sus seguidores tuvieron que afrontar la vergüenza de la equivocación. Entonces, una nueva fecha volvió a proponerse, en 1918 y un nuevo chasco ocurrió, por su puesto. Para esa fecha, ya Russell había fallecido en 1916, y su sucesor, Joseph Franklyn Rutherford, en su libro titulado “Millones que hoy viven no morirán jamás”, sostuvo que los patriarcas bíblicos Abrahán, Isaac y Jacob resucitarían en 1925 para no morir jamás y que Cristo establecería su Reino en la tierra. Al no ocurrir tal cosa, estos tenaces predicadores de profecías fallidas, anunciaron al mundo que Cristo sí había venido pero solo lo vieron con el “ojo de la fe” aquellos que estaban preparados para verlo.

¿Con el ojo de la fe? En Apocalipsis 1: 7 se nos dice acerca de la venida de Cristo: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. Me pregunto: ¿Qué fe tenían los que lo traspasaron en la cruz, para ver al Señor en su venida. Lo crucificaron porque no tenían fe en él, por supuesto.

Pero Cristo garantizó que los que tuvieron que ver con su juicio injusto serán resucitados para ver con sus mismos ojos que aquel, a quien crucificaron, era en efecto el Hijo de Dios. El relato evangélico dice: “Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”. (Mateo 26: 63, 64).

Jesús sí vendrá, y vendrá pronto. ¿Cuándo? No lo sabemos. Dios ha vedado al conocimiento humano esa fecha con el fin de que



Contestando tu PREGUNTA

estemos preparados siempre. El nos ha invitado a velar.

Se ha hecho muy popular la creencia de que Jesús vendrá en forma secreta, invisible y de esta forma raptará a su iglesia. Luego concederá cierto tiempo para que aquellos que no se hayan arrepentido, tengan una segunda oportunidad. No solo considero esta creencia sin base en las Escrituras sino que, además, la estimo peligrosa. Toda idea de que no hay que preocuparse por estar preparado ahora —pues si no voy en la primera oportunidad puedo ir en la segunda— puede llevar a la persona a descuidar su preparación espiritual y postergar su decisión.

En cuanto a la manifestación visible y portentosa de la segunda venida de Cristo, la Biblia es clara. “Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: (1 Tesalonicenses 4: 13 – 17, Reina Valera Antigua). ¡La gloriosa venida de Cristo no será secreta y silenciosa sino que será aclamada al sonido de las trompetas angelicales!

No nos dejemos engañar, Cristo sí viene. El lo ha prometido y su palabra es real. Pronto vendrá Jesús. No sabemos cuando pero debemos estar apercibidos, listos, como si viniera hoy mismo. Yo deseo estar listo para ese momento. Si le das a Jesús tu voluntad y tu vida hoy, podrás verlo venir con tus propios ojos. ¡Qué maravilloso será! Te invito a prepararte para su venida en gloria y majestad.

Mi Decisión:

Por medio del estudio de la Biblia, me he convencido de que mi querido Señor Jesucristo vendrá muy pronto a este mundo en busca de su iglesia que le espera. Creo que, aunque no puedo saber cuando vendrá, ya que solamente Dios lo sabe, tengo la seguridad que Jesús no faltará a su palabra ni a su promesa. Las Sagradas Escrituras me dicen que él vendrá con poder y gloria en forma visible a establecer su reino eterno. Quiero formar parte de su pueblo que vivirá con Cristo por toda la eternidad.

Firma

Si deseas hacer un comentario o pedir más información sobre lo que has acabado de leer, por favor, [oprime aquí](#).